

Plica: **Tango**  
Categoría del concurso: **Adultos / intermedio**  
Título: **La cobardía**

---

Quim Monzó: El porqué de las cosas, Editorial Anagrama Barcelona, S.A. 1994

¿Por qué las agujas de los relojes giran en el sentido de las agujas de los relojes?

»El hombre azul está en el café, moviendo la cucharilla dentro una taza de poleo...«  
pagina 45, línea 1 y 2

Él parece como si estuviera esperando a alguien. Enfrente de su mesa la mujermagenta, de apariencia angustiada, está sentada sola, moviendo la cucharilla dentro de una taza de café. Él toma un poco más de azúcar y sigue moviendo la cucharilla dentro de la taza. Ella toma un cigarillo y da una única calada, aplasta nerviosamente el cigarillo en el cenicero. El hombre azul bebe su poleo a grandes tragos, coge el periódico que ha traído, lo despliega tranquilamente. La mujer observa desde detrás de sus gafas de sol al hombre azul que empieza a leer.

Es él. Sí que lo ha leído, piensa la mujer. ¿Si no, porqué habría venido aquí? ¿A las doce?

Está tan nerviosa que puede oír los golpes de su corazón dentro de la cabeza. Ese hombre fue sin duda el gran Amor de su vida. Cuando se conocieron desde hace 10 años en este café no pudo resistir a su mirada clara y radiante como un cielo azul. Ella era irresistible, con su vestido de verano rojo. Enseguida el hombre azul y la mujer magenta se enamoraron. Fue una pasión muy fuerte que ellos vivieron en el presente sin preocuparse del futuro. Fue una época feliz y relajada . Ella no lo olvidará nunca.

Seis meses más tarde, la realidad puso fin a sus sueños: El hombre azul que tenía éxito con su trabajo debía partir al extranjero. La despedida fue dramática. Deshechos en lágrimas, sin poder arrancarse de los brazos del otro se comprometieron a permanecerse fieles.

« Sin duda volveré dentro de 3 meses» dijo el hombre, « cuando haya terminado esta misión de trabajo nos casaremos.»

Se escribieron cartas inflamadas, al principio cada semana, después cada mes, luego tres veces por año y al final solamente por el año nuevo. Sin embargo, la mujer magenta seguía esperando. Así, meses tras meses, se pasaron 10 años.

Entretanto ella conoció hombres de colores muy diferentes: verde, amarillo, blanco, morado...pero cada vez que se acostó con uno de ellos, suspiró por su hombre azul. Finalmente se casó con un hombre gris y tuvieron dos hijos, dos colorines que son ahora el arco iris en su vida. Y para no tener una mala conciencia pensaba que con toda seguridad él se habría casado también y quizás ya tendría muchos hijos.

No obstante había totalmente olvidado al hombre azul y decidió hacer algo por si acaso volvía y todavía se acordaba de su mujer magenta. Así cada mes, en el periódico que el solía leer, anunció el texto siguiente:

«Mujer magenta siempre espera a su hombre azul, el primer domingo del mes, a las doce, en el café que él sabe.»

Y cada mes, con su vestido rojo, a las doce, iba al café, bebía algo, esperaba una hora y se volvía a su casa para dedicarse a su familia. Al principio, cada vez estaba nerviosa y cuando volvía sola, estaba muy decepcionada. Entonces cada vez tenía la intención de

olvidar ese sueño estúpido. Con el paso de los años el anhelo por su gran Amor se hacía menos fuerte y entretanto, la cita era una costumbre, un ritual que dedicaba a este Amor. Ni siquiera lloraba y mucho peor, la eventualidad de encontrar a su hombre azul le daba miedo. ¿Qué pasaría? ¿Qué haría?

Por una parte no quería perder la vida confortable y burguesa que le ofrecía el hombre gris. ¿Y qué diría a sus hijos? La verdad es que no soportaría mentir a su familia o vivir sin sus hijos. Por otra parte no podía renunciar en definitiva a la cita, el símbolo de su esperanza y entonces seguía poniendo el anuncio en el periódico.

Hasta hoy.

El hombre azul está sentado en el café leyendo el periódico y bebiendo una taza de poleo. Ella está sentada a una mesa enfrente de él y tiene miedo. Mejor es decir que está despavorida de manera que ni puede moverse, ni hacer un gesto ni siquiera dibujar una sonrisa. Se queda pegada a su silla, como petrificada.

¿Me ha reconocido?

En este momento el hombre azul se levanta, se pone la cazadora y el gorro, toma su periódico bajo el brazo, se dirige hacia la mesa de la mujer magenta cuyo corazón golpea como un loco dentro de su pecho. Pasa delante de ella, echa una mirada furtiva y sigue andando hasta la puerta.

Sale sin volverse.

Entonces, la mujer se agarra la cabeza con las manos y empieza a llorar.

Plica: **Tango**

Categoría del concurso: **Adultos / intermedio**

Título: **La cobardía**

---

Título: **«La cobardía»**

Nombre: **Duperrier**

Apellido: **Evelyne**

Dirección postal: **Räuschstr. 56 13509 Berlin**

correo electrónico: [eduperrier@arcor.de](mailto:eduperrier@arcor.de)

tel.: **030/ 433 05 02**

móvil: **017811593704**

---

**Instituto Cervantes**

**Ref. Dímelo en español**

Rosenstr. 18-19

10178 BERLIN